

Entrevista con Hazel Robinson

El capitán Antonio Bryan Junior, hijo del capitán Antonio “John Bull” Bryan Senior con 66 años, dijo adiós al mar y a la administración de barcos para dedicarse exclusivamente a la hotelería en Providencia.

Desde la recepción de su hotel *Cabañas El Recreo*, tratamos de tomar rumbo otra vez al mar. Él, al igual que la mayoría de los capitanes de Providencia (de la época de las goletas), es de una estatura que demanda inmediato respeto. Pero, contrario a lo que se recuerda de otros, su voz es supremamente cálida. Es difícil imaginar de él un grito de orden en una tormenta en alta mar.

HR: capitán Bryan, ¿de qué goletas entre 1901 y 1967 fue capitán?

CB: ninguna. Yo fui capitán de barcos, pero no llegaban a las islas. Desde muy joven viajé con mi papá en las goletas como marinero. A la hora de tomar la vida de mar como profesión, decidí por otros mares y por barcos más grandes de más calado.

HR: ¿guarda algún recuerdo especial de esos años como marinero en goletas de no más de 50 pies?

CB: fue duro y con muchas dificultades pero era la única forma de transporte entre las islas y tierra firme. Todo dependía de esas goletas: llevábamos naranjas y cocos a Cartagena; mangos a Puerto Limón. En temporada de calma nos demorábamos de 13 a 14 días de Providencia a Cartagena. Pero con buen viento hacíamos la travesía en tres días.

HR: ¿cómo explica la vida difícil?

CB: incomodidad, mucho trabajo, peligro y naufragios. Me tocó un naufragio con mi padre como capitán en la *Mary XII* en 1956. Y uno de los marineros murió tres días después del naufragio en el bote salvavidas y nos tocó dejarlo en el mar. Poco después fuimos recogidos por la *Ziroma* estando de capitán Elsworth Connoly. Él nos llevó a Cartagena y de allí regresamos a casa.

Tres años más tarde nuevamente me tocó otro naufragio en la *Seaferer*. No teníamos sino un pequeño bote y no cabíamos todos, pero con tablas construimos una balsa. Eso sucedió un sábado y el martes nos tocó separarnos y no nos volvimos a ver. El jueves nos recogió un barco americano de nombre *Wild Ranger*.

HR: ¿cuál fue, en su concepto, la culpa de estos desastres durante esta época de las goletas?

Falta de tiempo para mantenimiento. Además, nuestro único medio de comunicación, en un desastre, era la luz de una linterna. Fue duro pero existe cierta nostalgia. En los días de calma charlábamos, jugábamos dominó y siempre había una guitarra para acompañar los cantos. Por lo general esas calmas eran de día y de

## 21

### Capitán Antonio Bryan Watson

Captain Antonio Bryan Watson

noche llegaban los vientos. Cuando me inicié como marinero me mareaba pero después me acostumbré.

HR: ¿cree, capitán Bryan, que es de importancia para los jóvenes de hoy y las generaciones futuras de la isla conocer esta época de las goletas?

CB: definitivamente. A lo mejor van a tener que volver a ese medio de vida. En Providencia, por lo menos, no estaría mal pensar en un ferry o transbordador entre las dos islas.

### **CAPTAIN ANTONIO BRYAN WATSON**

*Interviewed by Hazel Robinson.*

*Captain Antonio Bryan Jr. Son of Captain Antonio "John Bull" Bryan Sr. Being 66 said good bye to the ocean and to managing sail ships in order to dedicate himself exclusively to the hotel business in Providence. From the reception of his hotel "Cabañas El Recreo", we try to reroute ourselves again towards the ocean. He, just like most of the other captains from Providence of the sail vessels era, is so tall that his presence immediately calls out for respect. Yet, on the contrary of what one remembers from the others, his voice is warm and pleasant, and makes it hard to imagine him shouting orders during a storm at open sea.*

HR: *Captain Bryan, between the years 1901 and 1967 of which sail vessels were you Captain?*

CB: *I wasn't. I used to be the Captain of other ships that would not approach the islands but since I was very young I traveled with my father on sail vessels as a sailor. When the time came to become a professional seaman, I decided to look out for larger ships and other seas.*

HR: *Do you remember something in particular from those days when you were a sailor in those no more than 50 ft. schooners?*

CB: *Yes, hard work and lots of difficulties. Yet, it was the only way of transportation between the sea and firm land. Everything depended from those schooners. We'd carry coconuts and oranges to Cartagena and mangoes to Puerto Limón. During the calm season it would take us from 13 to 14 days to reach from Providence to Cartagena, but with good wind it would only take us three days.*

HR: *How do you explain life being difficult?*

CB: *Uncomfortable, lots of work, danger and sinking. I sank once with my father being a Captain on board the Mary XII in 1956. And one of the sailors died three days later while being with us in the lifeboat. We had to bury him at sea. Shortly after that, we were rescued by the Ziroma and Captain Elsworth Connolly, who took us to Cartagena and from there, we went back home. Three years later I was again on another shipwreck on the "Seafarer" and we had nothing except a small lifeboat and it was not enough for all of us, but with some wood we were able to built a raft. This happened on a Saturday and on Tuesday we had to split and we never saw each other again. On Thursday, a North American ship, the "Wild Ranger", rescued us.*

*HR: In your opinion, what caused most of the disasters during the schooners age?*

*CB: Lack of time for maintenance. Moreover, our only means of communication in a disaster was a flashlight. It was hard but a certain feeling of nostalgia remains within oneself. On favorable weather we'd chat and play domino and there was always a guitar for all of us to sing. In general during the day it was calm and at night the strong breeze would show up. When I began as a sailor, I'd get seasick but later I got used to it.*

*HR: Do you believe Captain that it is important for today's youngsters and for future generations on the Islands to know this particular era of the schooners?*

*CB: Definitely, they may even have to return to that means of transportation and that way of living. In Providence at least it wouldn't be a bad idea to think about a ferry between the two Islands.*

